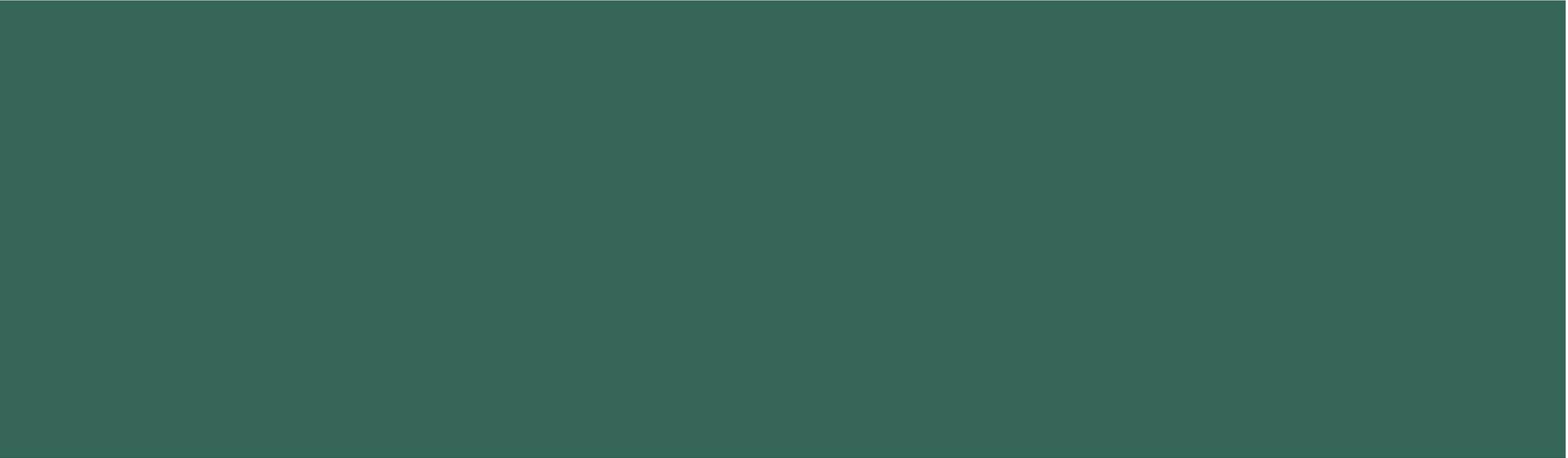




EL PROFESIONAL QUE INTERVIENE

EL APORTE DE LA RELACIÓN TERAPÉUTICA A LOS PROCESOS DE INTERVENCIÓN



INTRODUCCIÓN

- Generalmente ponemos el foco en el consultante/usuario o en el proceso de intervención y menos veces en quién interviene.
- El vínculo es elemento central en toda intervención.
- Quién interviene nunca es neutral.
- Se debe observar la intervención como un proceso bidireccional.
- Participar de la vida de los/as/es usuarios/as/es permite a quién interviene incorporar nuevas narrativas sobre sí mismo y los otros

INTRODUCCIÓN

- El profesional interviene desde sus propios prejuicios y convicciones, interactuando con los del usuario permanentemente.
- El profesional se presenta en la intervención con la inevitabilidad de sus sentimientos, percepciones, pensamientos y propia biografía que lo autodevelan en forma continua frente al usuario y que lo implican en una relación que transforma no sólo la realidad del usuario, sino también la suya.
- El encuentro de intervención es asimétrico: el usuario debe sentirse respetado, comprendido, valorado, contenido y ayudado.
- Intersubjetividad: dialéctica entre (re) conocer al otro y ser (re) conocido por el otro. El profesional también teme entrar en un camino de autodevaluación que no sea el adecuado.

USO DE LA PERSONA DEL TERAPEUTA

- Tensión constante entre el aspecto ingenuo que el profesional debe mostrar frente al paciente y el aspecto reflexivo.
- El terapeuta se debe entrenar en resolver la incertidumbre: cuándo usar sus vulnerabilidades y cuándo no; cómo equilibrar el uso de su sí mismo experiencial con la destreza en el manejo de técnicas y conceptos afines al proceso que observa.
- Sólo cuando la construcción de mundo del terapeuta tiene un desfase o no encaja perfectamente con la construcción de mundo del paciente, es cuando la terapia avanza y puede tener efecto.
- La comodidad extrema implica la paralización del proceso (Goldbeter-Merinfeld, 2003).

MUTUALIDAD Y ASIMETRÍA

- La intervención, por tanto, es una co-creación de ambos personajes (profesional y usuario), debiendo considerarse que, además, cada uno de ellos entra al diálogo desde otros diálogos en los que viene participando, los cuales sí fuerzan por continuar.
- La importancia de la bidireccionalidad y la mutualidad en la relación terapéutica se expresa a través del reconocimiento que hace el paciente de los estados afectivos del terapeuta.
- El paciente tiene una noción de la subjetividad del terapeuta y el promover su develación constituye la base para la creación del vínculo y para la posibilidad de cambio.
- De allí la necesidad de investigar, acuciosa y permanentemente, la experiencia del paciente acerca de la subjetividad del terapeuta (Aron, 1996).
- Es necesario que el paciente pueda hablar libremente de aquello que le resulta doloroso en su terapeuta, ya sean actitudes, comentarios y/o gestos.
- El terapeuta debe ser capaz de ponerse en el lugar del paciente para hacer una comprensión que le dé sentido a las percepciones del paciente y que le resulte compasiva de su dolor.

MUTUALIDAD Y ASIMETRÍA

- La relación de ayuda es definida por Rogers, C. (1972) como toda relación en que al menos una de las partes intenta promover en el otro el desarrollo, la maduración y la capacidad de funcionar mejor y enfrentar la vida de manera más adecuada, es decir, es aquella en la que uno de los participantes intenta hacer surgir, de una o de ambas partes, una mejor apreciación y expresión de los recursos latentes del individuo y un uso más funcional de éstos.
- El usuario tiene la libertad de ocupar el espacio con el contenido que desee y el profesional debe sumarse a su relato y a sus efectos, de lo contrario, la sesión cae en un desperdicio del que luego es difícil salir.

AUTODEVELACIÓN DEL TERAPEUTA

- Es posible aseverar que las características personales de quien interviene son los factores muy importantes que influyen en el proceso y resultado de la relación de ayuda y por lo tanto, de la intervención. Para Bagladi (1992) son centrales: la personalidad del ayudador, su experiencia y el adoptar una actitud que facilite el cambio.
- La autodevelación es el momento en que el profesional revela algo de sí mismo al usuario
- Es necesario entender que la relación terapéutica es una relación humana y, como tal, el volverse un terapeuta neutro es un atentado violento contra la naturaleza de esa relación.
- La autodevelación del terapeuta conlleva un poderoso mensaje en el sentido que es alguien que no se asusta de ninguna persona, incluyéndose a sí mismo.
- Ayuda a disminuir la relación de poder instalada en el contexto terapéutico.

RUPTURAS EN EL PROCESO TERAPÉUTICO

- Si el trabajador social no es capaz de recoger el impasse y perdonarse a sí mismo, el usuario tampoco tendrá opción de hacerlo.
- Asumir la responsabilidad del daño infligido, pedir perdón y perdonarse resultan condiciones preliminares para restaurar el proceso terapéutico.
- El crecimiento personal del profesional y el desarrollo de la consciencia sobre sí mismo se erigen como pilares básicos para su evolución profesional, constituyendo variables relevantes para investir una alianza adecuada.
- Importancia de la supervisión.

RUPTURAS EN EL PROCESO TERAPÉUTICO

- El terapeuta no sólo habla con palabras, ya que el impacto que estas tengan sobre el paciente está mediado por los sentimientos que están siendo transportados al mismo tiempo que las palabras.
- Esto hace que a veces los intentos por reparar las rupturas no sean exitosos, por el contrario, muchas veces pueden empeorar la alianza, lo que no debe desanimar al terapeuta, sino comprometerlo aún más en la búsqueda de estrategias creativas ilimitadas como parte del desafío de restablecer el buen curso del proceso.
- Lo anterior, que puede parecer una tarea titánica, podría perfectamente transformarse en lo que se denomina “experiencia emocional correctora” y constituir un punto de inflexión en la terapia.
- Los intentos empáticos que haga el paciente para resolver los quiebres también contribuyen positivamente, ya que evitan la disminución de los sentimientos amorosos del terapeuta respecto de él (Safran & Muran, 2005).

RESUMEN

- Importancia de la relación en la intervención.
- Importancia de la autoconsciencia y autorreflexión.
- Reconocimiento de una relación de ayuda no neutral.

REFERENCIAS

- Bagladi, V, Carrasco, E. R. Lira, M. (1992) “Convergencias y divergencias en psicoterapia” En Integración en Psicoterapia. Opazo, R. (Ed). Ediciones CECIDEP.
- Roger, C. (1972) Psicoterapia centrada en el cliente. Buenos Aires: Paidós.
- Szmulewicz, E. (2013). La persona del terapeuta: eje fundamental de todo proceso terapéutico. Revista Chilena de Neuro-psiquiatría 51 (1): 61-69. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rchnp/v51n1/art08>